



LA IDENTIDAD FEMENINA EN LA MENOPAUSIA

El intenso calor de la luna,
de Gioconda Belli
(Editorial Seix Barral, 2014)

CARMEN ROMEO PEMÁN

*Cuanta energía dedicamos a lamentarnos
de lo que dejamos de ser.*

El intenso calor de la luna es una novela tan elocuente que merece la pena escuchar las voces de los personajes. Y es tan vivencial que, en ocasiones, se quiebra el hilo argumental. «Emma no logra hilvanar una narrativa coherente de lo que le ha sucedido» (p. 298). Así pues, me limitaré a servir de hilo conductor para evitar que estas páginas se conviertan en un guirigay.

Seix Barral Biblioteca Breve

Gioconda Belli

**El intenso
calor de la luna**



*De un momento a otro puede cambiarle a uno la vida.
Todo lo que nos parece seguro y sólido puede desaparecer
en un instante. Tomemos el caso de Emma (p. 9).*

Con este arranque novelesco, sabemos que la protagonista va a entrar en conflicto consigo misma y con Emma Bovary. Desde el primer momento sospechamos que irá más allá y trascenderá el modelo femenino de Flaubert. Nuestra Emma, a sus cuarenta y ocho años, se enfrenta a la menopausia y sufre una transformación interior. Se cuestiona su posición en la vida y lo que se espera de ella como mujer. Su lucha no la lleva al suicidio, como a su homónima, porque ya ha pasado el tiempo de inmolación para las mujeres y hemos roto muchos tabúes: «Este es un tránsito hacia vos misma, hacia esa persona que existe fuera de esos esquemas heredados de lo que es la feminidad» (p. 96).

90

No en vano, esta novela es una reescritura de los patrones heredados. Gioconda Belli se arriesga a reescribir al mismo Flaubert: «Si Madame Bovary, su tocaya, pensaba que la luna existía para brillar por su ventana, ella piensa que el sol está en el cielo para alumbrarla a ella» (p. 100).

Emma, después de su proceso catártico, siente conmiseración por las otras mujeres, por las otras *emmas* que «terminaron aplastadas por la obligación de matrimonios áridos» (p. 299).

El tema principal es el impacto que produce la menopausia en Emma, una mujer burguesa, tan insatisfecha como la de Flaubert. Y que vive la retirada de la menstruación como una amenaza contra su feminidad. Mientras va conduciendo por Managua, absorta por el retraso de la regla, atropella al joven Ernesto. Este accidente es el detonante de la acción de la novela y despierta nuevos sentimientos en la protagonista, Emma, que no supo rebelarse a tiempo contra los estereotipos que la atenazaban, y que lo hace ahora contra el papel de mujer madura.

La trama novelesca se convierte en una excusa para permitir que Emma supere los mitos que se han atribuido a las mujeres jóvenes, bellas y fértiles: «Los rostros jóvenes son como cuadernos bellamente empastados con las páginas en blanco. Solo el tiempo pone palabras en los rostros, historias, carácter» (p. 77).

Sabe que su hija Elena y sus amigas siguen atrapadas en prejuicios atávicos: «Las mujeres jóvenes hacían alarde de no necesitar a los hombres. Pero luego, a los treinta y cinco, cuando el reloj biológico sonaba su alarma, se desesperaban por encontrar padre para los hijos» (p.76). Ella misma se

REESCRIBIENDO A FLAUBERT

EL CONTENIDO NARRATIVO

ha sentido asfixiada por las viejas creencias que condenaban a las mujeres menopáusicas: «Si hasta existe un código sobre cómo debe vestir la mujer madura, un claro empeño en invisibilizar la sexualidad femenina cuando ya no cumple la función reproductora» (p. 89).

Toda la trama está construida para rendir un homenaje a esta heroína. Los episodios narrativos nos muestran cómo va descubriendo un nuevo erotismo y la posibilidad de llegar a ser ella misma, sin justificarse a través de su marido ni de sus hijos: «Que no le tema a la menopausia, que es la época donde una se pertenece a sí misma y puede alcanzar la plenitud» (p. 109).

EL FEMINISMO

Impregna todas las capas de la novela. Diana le confiesa a su amiga Emma: «Una se da cuenta de las falsedades de la historia que nos han contado sobre nosotras mismas. No me quiero sentir víctima, pero a veces no puedo evitarlo ¡Dios mío! Desde Eva nos han mentido» (p. 163).

Emma conquista su nueva conciencia con ayuda de las grandes madres del feminismo: «Que el cuerpo femenino es complicado lo comprendo más que en los libros de texto, leyendo *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir. (p. 69) Sonríe recordando una novela de Erica Jong, *Paracaídas y besos*, en la que la escritora narra sin tapujos una escena sexual, donde un hombre hacía el amor a una mujer en medio de su ciclo menstrual» (p. 147).

La ginecóloga Jeanine Piñeiro, una especie de *alter ego* de la autora, deja que se asome su feminismo en las digresiones que va intercalando: «Algunas mujeres pioneras del feminismo, como Betty Friedan, han intentado cambiar la tónica: *La fuente de la edad* se llama el libro que esta escribió, donde celebra la edad de la sabiduría y la madurez» (p. 92).

En una entrevista que Gioconda Belli concedió a la revista *Cultura*, sobre *El intenso calor de la luna*, insistía en la conciencia feminista de su literatura. «Creo que es una novela política, en el sentido de que lo personal es político». Y descifró algunas claves de su feminismo. A propósito de la relación de Emma con el joven Ernesto decía:

Tiene que ver con la reproducción. El hombre se puede reproducir hasta una edad avanzada, pero la mujer no, tiene un límite. Eso tiene que ver con algo casi atávico, pero es un gran error. Pero es cierto que es totalmente injusta la mirada de la sociedad sobre la mujer que está con un hombre más joven. A las mujeres nos dan un tiempo útil muy corto, entre los veinte y los treinta. Ese es el auge, el tiempo en que la mujer puede ser «miss tal cosa», la mujer trofeo. Después de eso, una va perdiendo valor, se va depreciando a medida que pasa el tiempo.

LA MENOPAUSIA

Es el tema central que condiciona la trama. Emma atropella a Ernesto porque anda trastornada con un retraso menstrual, y descubre las relaciones de su marido con Margarita por un sofoco inesperado (p. 238).

Gioconda Belli se atreve con un tema tabú y reivindica una liberación. Intenta romper con un tópico que arrebatara la sexualidad de las mujeres:

Este personaje no existía todavía en la literatura. La menopausia es un período en la vida de una mujer que está muy oculto. Se ha hablado más de la menstruación en la literatura, pero de la menopausia solo se habla en revistas científicas. Yo quería tocar el tema de una manera diferente a partir de una mujer que tiene una relación muy especial con su belleza y le dedica tiempo. Como les pasa a muchas mujeres, se ha quedado en mantener la juventud y la belleza a falta de otra cosa que hacer. Ella ya terminó su período maternal, sus hijos se han ido a vivir solos, entonces tiene lo que llaman «el síndrome del nido vacío».

Al final, la temida menopausia se convierte en una nueva oportunidad para que Emma se encuentre consigo misma y entienda que el fin de la fertilidad no significa dejar de ser mujer.

92

A Emma la redime el amor que nace de la sensación de que otro ser humano la ama de igual a igual, sin paternalismo ni arrogancia (p. 291). Tiene que romper con el estereotipo romántico de la autonegación y el sacrificio. «Nos han condicionado para que el amor se comporte como debilidad, no como fuerza» (p. 97).

AMOR NO ROMÁNTICO

El párrafo final de la novela anuncia el paroxismo del poema con que se cierra el texto.

Emma piensa en el cuerpo de una mujer desprendiéndose de la luna, desprendiéndose del influjo con que esta ha marcado su vida de hembra de la especie; la sangre menstrual y el calendario de los partos. Ahora solo brillará para ella, como para Emma Bovary (p. 317).

Una vez acabada la novela, cuando los actores han salido del escenario, entra un poema, como los ditirambos de los coros de las tragedias griegas, para celebrar el exorcismo con la hoguera de compresas que Emma y Nora, su criada, encienden en el jardín.

En el fondo, la rebelión de Emma era un tema de tragedia porque perturbaba el orden familiar. Los autores clásicos, representantes de la garantía del mundo patriarcal, hubieran condenado a esta heroína a expiar el pecado que no había cometido. Gioconda Belli, una mujer moderna, nos trae un nuevo mensaje a las mujeres.

EL FINAL